

La madera como materia prima

La UE es el mayor importador del mundo

El déficit maderero de la UE, incluyendo pasta de celulosa y papel, alcanzó en 1990 la cantidad de

29 mil millones de ecus. El 3% del total de las importaciones son productos forestales, mientras que las exportaciones de esos mismos productos apenas llegó al 0,5% del total.

La UE es el importador mayor del mundo de productos de madera, importa el 38% de toda la madera. Todos los Estados miembros, excepto Portugal, son deficitarios sobre todo en madera aserrada y tableros de madera. En el ranking mundial, el Reino Unido ocupa el tercer lugar después de EE.UU. y Japón, Italia el quinto, Francia el 6º, Holanda el 7º, Bélgica y Luxemburgo el 9º.

La gran inmediata contribución a la autosuficiencia de madera la ha tenido la UE con la incorporación de Austria, Finlandia, Noruega y Suecia.

Sin el adecuado acceso a las materias primas con la deseable calidad, dimensiones y precios, no puede existir una industria de la madera eficaz. Del conjunto de la superficie forestal de la UE (54 millones de hectáreas), Francia

con 13,7 millones de hectáreas dispone del 25,4%, Alemania con 10 millones de ha ocupa el 2º lugar, el 3º España e Italia el 4º. El tamaño de las propiedades forestales es muy diferente si se comparan los actuales países miembros de la UE con los que en breve se adherirán, así la media de la propiedad forestal es en la actual UE de 5 ha (por ejemplo en Francia de 3 ha) mientras que es de 100 ha en Suecia y de 45-60 en Noruega y Finlandia. En EE.UU es de 40 y en Canadá de 80 ha.

Esta estructura define una baja integración entre la propiedad de los bosques y la industria, así sólo el 1% de la propiedad forestal de la UE es de las industrias. En los países nórdicos la integración es mucho mayor, así en Suecia el 25% del área forestal

pertenece a las industrias forestales, en EE.UU. el 16%.

La media de producción anual de madera por ha en la UE es de 2,50 m³, pero hay mucha diferencia de unos países a otros.

Las coníferas necesitan para crecer entre 35-40 años en el sur y de 70-80 en el Norte lo que indica que ni en lo forestal, ni en la industria de la madera pueden darse cambios bruscos.

La silvicultura tiene una gran importancia en el medioambiente.

La producción de madera se complementa con el control medioambiental. Suecia, Noruega y Finlandia han seguido una política de crecimiento de sus bosques, así en Suecia el crecimiento neto de los bosques ha sido en 1992 de 100 millones de m³, mientras solo se ha sacado 68, en Noruega fueron de 16 y se cortaron 10 y en Finlandia de 75 y se cortaron 43. Quiere decir que no se cortan más del 65% del crecimiento neto. Se manejan los bosques con criterios sostenibles.

En países como Francia y el Reino Unido la superficie forestal está creciendo por plantaciones que se están realizando, sobre todo a partir de mitad de siglo.

Si se observa, la producción de madera en 1986 era de unos 3.000 millones de m³ (1.500 millones de tn de madera seca), comparado con la producción de hierro/acero que es de 730 millones de tn, la de madera es el doble.

Los sectores destinatarios de la madera (excluyendo la pasta y papel) son, el de la construcción del 35-60%, el mueble 15-20%, para otros usos el 25%.

Exceptuando a los fabricantes de tableros, las empresas de la madera son pequeñas.

Probablemente más del 50% de las empresas de la madera, y por tanto sus empleados, están localizados en áreas rurales, contribuyendo a homogeneizar la distribución de la población y evitando la despoblación de las co-

marcas que se acentuará por la reducción de la producción agrícola.

Tomando por ejemplo Francia, la industria de la madera crea 380 mil puestos de trabajo, si se compara con el sector de la automoción (coches, camiones, autobuses) que tiene 470 mil puestos de trabajo, o con el de aviación, con 200 mil, puede verse la importancia social del sector maderero. Pero si se añaden los puestos de la silvicultura, toda la cadena de la madera crea 530 mil puestos de trabajo en Francia.

En los países que se incorporarán en breve, el sector de la madera tiene aún un mayor peso específico en relación con su industria como ha podido comprobarse en el anterior Boletín de AITIM dedicado a Finlandia.

Las perspectivas de la industria son esperanzadoras porque la madera es un material para el futuro porque satisface todas las necesidades y requerimientos de la sociedad moderna:

- es un material natural, que produce efectos positivos mientras crece en el bosque, como sujetar la tierra, retener el agua de lluvia, reducir el CO₂ y esleticos y paisajísticos.

- es renovable, permitiendo un suministro sostenible. Los ciclos de renovación van desde los menos de 20 años para los eucaliptos y chopos, de los 40-70 años para los pinos y de más de 100 años para robles y otras especies de troncos duros.

- es reciclable, la madera y distintos productos de la madera pueden procesarse al final de su vida para transformarse en otros nuevos productos. Como último recurso pueden transformarse en materia orgánica para abono o quemarse para su valorización energética. En este caso la emisión de CO₂ en ningún caso es mayor que la que capturó duran-

te su vida en árbol y los gases no contienen contaminantes.

- requiere muy poca energía para su transformación y manufacturación.
- por último la producción de madera y productos de madera esta muy asentada en áreas rurales, por lo que esta industria coopera a fijar puestos de trabajo en las áreas rurales con los beneficios sociales y medioambientales que esto conlleva.

A título de ejemplo, cuando se sustituye una tonelada de acero en la construcción por una tonelada de madera se está ahorrando de emitir a la atmósfera entre 3,3 y 6,5 toneladas de CO₂. Cantidades similares resultarían para el hormigón, PVC y aluminio. En los últimos 30 años han aparecido nuevos elementos que reemplazan a la madera: acero, aluminio, plásticos. Para poder competir, la industria de la madera ha creado nuevos productos como los tableros, vigas laminadas, etc.

En la UE el mercado de los productos de construcción se puede evaluar en unos 110 mil millones de ecus en 1985, de los que el 14,2% corresponden a madera y productos de la madera. La proporción del consumo de productos de la madera aportados por importaciones, varía de unos países a otros, así Italia importa el 15% de los productos de la madera que se incorporan a la construcción, mientras en el Reino Unido importa el 50%.

En la UE y la EFTA los precios de la madera dependen muy fuertemente de las fluctuaciones de la producción de EE.UU. y del cambio del dólar.

En 1988, la Comisión estimaba que el consumo de madera crecería en la Europa Comunitaria un 30% hasta el año 2000, la FAO establecería dos series supuestas o escenarios para los que estimaba un crecimiento de la demanda de madera aserrada entre el 20 y el 40% hasta el año 2000.